

¿Oras por los aprendices de idioma?

Gestos lingüísticos

Yeso que hasta ahora no hemos incluido otro aspecto de la comunicación, la no hablada – el idioma corporal. Señas del cuerpo que comunican más que mil palabras, gestos completamente distintos a los que usamos en español.

Esta importante etapa antes de plantar iglesias, ¿es dura? Sí. Pero también emocionante, a medida que cada día revelas misterios, y llegas a poder comunicarte un poco más y a entender.

Pero los misioneros no están solos. Dios no quiere que alguien perezca, y Él se goza en ayudar y dar sabiduría al misionero – para que de esta manera se acerque el día que esta gente en las tribus puedan escuchar el Evangelio de nuestro Señor Jesucristo. Los misioneros aprecian a aquellos que oran regularmente por ellos, aquellos que se mantienen fieles con los misioneros tanto en las dificultades como en los triunfos. Por qué no escribes ahora a los misioneros que se encuentran en esta etapa de aprendizaje del idioma, preguntándoles en cuál aspecto del idioma o de la cultura están teniendo mayores dificultades y cómo puedes orar más específicamente por ellos. Estos misioneros son: Sonia Madero, América Ocoró, Nadya López, Gustavo y Rosiris Ricardo, Jesús y Elga Rojas, Joaquín Foster, Luis y Elizabeth Trujillo, Juana Conduff, Jhon y Danelvis Chiquillo, Martha Rojas y Stella Orozco. Puedes escribirles al A.A. 16569, Bogotá, Colombia o al e-mail:

info@nuevos horizontes web.org

Apuntando



Si te interesa saber qué pasó en algún lugar, los nukak del Guaviare en Colombia, te contarán la historia apuntando con el dedo al lugar donde sucedieron las cosas, pero también, y durante todo el relato, mantendrán la cabeza recostada sobre el brazo señalando al sitio continuamente, hasta terminar la historia.

Hacerte sentir igual



Los landuma, una etnia en Guinea, África occidental hacen un gesto muy peculiar cuando algo les ofende: ¡escupen!

Un día la misionera le dijo a una de las mujeres de la aldea que no la podía llevar porque no tenía espacio en el carro, la mujer escupió tan cerca que casi escupe a la misionera.

Exagerando



Un misionero salió a pescar con un grupo de hombres piapocos, una etnia de los llanos de Colombia y Venezuela. Cuando le preguntaron: "¿sabes pescar?", el misionero contestó con gran humildad: "sólo una vez pesqué un bagre de este tamaño" y separó sus manos a una distancia de 30 cm. El grupo de pescadores quedó muy impactado por las habilidades del misionero, algunos hasta pensaron que exageraba, pues los piapocos no miden al pescado por su longitud sino por su grosor; para ello usan sus dedos, separando el pulgar del índice para mostrar la distancia entre los ojos del pez.

